

Entrevista

Gregorio Alcobendas Guijarro (GG) Madridejos (Toledo)

¿Cómo ha sido la evolución de su ganadería desde que entró en AGRAMA, en el año 96, hasta ahora?

En cuanto a producción de leche, he pasado de 120 litros/oveja y año a unos 190 litros de media. A este respecto hay que tener en cuenta que son animales que aprovechan el campo al máximo, si mis ovejas estuvieran estabuladas podríamos sacar al menos 20 litros más por lactación, pero creo que me resulta más rentable perder esos litros y sacar el ganado al campo. Y ya no sólo por el ahorro en alimentación, sino que obtenemos un producto mucho más natural y de mayor calidad y los animales están más sanos y fuertes.

En cuanto a censo, cuando entré en AGRAMA tendría 300 animales, hemos ido subiendo poco a poco hasta las 600 reproductoras que hay en la actualidad. Ahora estamos aumentando ligeramente el censo porque va a incorporarse mi hijo, pero tampoco queremos incrementarlo en exceso, pues salimos mucho al campo y en esta zona, que no son parcelas muy grandes, no puedes llevar en pastoreo 1000 animales.

Háblenos del manejo que lleva a cabo en su explotación.

Para nosotros el pastoreo es muy importante. La oveja manchega es un animal de campo, quizá hoy en día por el tamaño de las explotaciones no sea posible realizarlo de la forma tradicional, pero yo apuesto por ello al 100%. Además también hay que tener en cuenta los beneficios medio-ambientales, la limpieza que hacen los animales en esas zonas, el abonado,... creo que es un tema en el que la Administración debería meterse más de lleno, porque las ventajas de la ganadería extensiva son muchas en todos los aspectos, tanto de calidad de producto como de mantenimiento del medio, aprovechando una riqueza que no se debe desperdiciar. El pastoreo es muy interesante, aunque hay que saber manejar el ganado en el campo y suplementar adecuadamente según estén los pastos.

Tenemos también una pequeña explotación agrícola, por lo que aparte de los pastos comunales, poseemos algunas tierras propias que las dedicamos para la alimentación del ganado, bien a diente o

para grano. Además algo de viña y olivo, cuyos restos también aprovechan las ovejas. Así reducimos muchísimo los costes de alimentación.

Hacemos 4 parideras al año y alargamos mucho las lactaciones, hay ovejas que llegan a hacer 7 controles, y muchas sólo tienen un parto al año. En mi caso, me resulta más rentable mantener en ordeño animales que al final de su lactación estén dando medio litro de leche que secarlos. Vamos distanciando los partos, porque si estamos consiguiendo a través de la selección ovejas con buenas lactaciones ¿Por qué hacerles parir tan a menudo? En mi opinión creo que es "obligar" demasiado a los animales, muchas explotaciones parecen fábricas en lugar de ganaderías, creo que mi manejo es mucho más fácil y relajado, adaptándonos a los ritmos del animal y al campo.

Es posible que nuestro sistema resulte anticuado, pero a nosotros nos funciona. Comprendo que en explotaciones intensivas, con medio litro de leche no pueden aguantar a una oveja en ordeño...son manejos muy distintos.

¿Qué opina acerca de la evolución del coste económico de las actividades del Programa de Mejora? ¿Cree debe costearlo el ganadero al 100%?

Actualmente la selección genética nos supone un gran esfuerzo económico, pero también es cierto que con la mejora que nos aporta, tanto en producciones como la posibilidad de ofertar machos en las Subastas, se compensa en gran medida el coste a día de hoy.

Creo que se nos debería brindar un apoyo general, pues estamos abasteciendo a la industria de la materia prima necesaria para elaborar un producto muy exclusivo, el queso manchego. La selección genética es un peso demasiado grande para que lo soportemos sólo los ganaderos, cuando el beneficio es generalizado, por tanto creo que el apoyo debería venir tanto del sector agroindustrial, de la D.O., como ya lo está haciendo a través de varias iniciativas, y sobre todo de la administración, replanteándose el volver a brindarnos un apoyo máximo, pues el queso y cordero manchego son las insignias más reconocidas de nuestra región.



Gregorio Alcobendas, con su hijo David. En su explotación se combinan tradición, con el pastoreo que supone la base de la alimentación de los animales, y tecnología, a través de la selección genética y las herramientas asociadas.

¿Qué es lo más importante que AGRAMA aporta a su ganadería?

En general, la forma de trabajar en selección. A pesar de que ya tenía mucha experiencia en ganadería cuando entré en AGRAMA, creo que a día de hoy no sabría trabajar sin las herramientas que utilizamos.

Sobre todo para la gente que está empezando ahora, es totalmente necesario que entren desde el principio en la Asociación, porque de otra forma no se puede subsistir. AGRAMA es un punto de apoyo muy fuerte para la raza, y no sólo para los socios, hay que tener en cuenta toda la genética que se está repartiendo a través de la venta de reproductores procedentes del núcleo de selección.

En mi opinión, la Asociación es el camino para conseguir explotaciones rentables. Creo que la gente joven que se incorpora lo debe hacer de la mano de AGRAMA.

¿Qué aspecto considera imprescindible para que el negocio sea rentable? ¿Y para que la ganadería ovina manchega tenga futuro?

Mantener en el mejor nivel posible la genética, sanidad, manejo (con personal cualificado) y las instalaciones. Esos cuatro puntos son imprescindibles y no puede faltar ninguno.

Al sector ovino manchego le veo futuro, sobre todo a las explotaciones familiares ligadas a agricultura. Mientras se haga un buen manejo, con cierta base territorial y de la mano de la selección, creo que tiene futuro. Quizá la gente que empieza de cero en el sector lo tiene un poco más

